



Ropa usada tiene mercado en el centro de Medellín

Pág. 13



 **Migración también trae cosas buenas**

..... Pág. 4

Qué hace del centro un sector llamativo

..... Págs. 6 y 7

¿Se puede vivir sin celular?

..... Págs. 8 y 9

EDITORIAL

La muerte lenta de sitios icónicos del centro de Medellín

No solo la pandemia, sino muchos otros males, le están dando una muerte lenta a sitios icónicos en el centro de Medellín. Y si bien esa desaparición de reconocidos nombres comerciales y culturales de nuestra comuna se han dado en medio de la crisis mundial más grande vista por el mundo entero a raíz del COVID-19, estas entidades desaparecen en parte porque las acciones desde la institucionalidad, léase administración municipal y Policía Nacional, no han sido contundentes para proteger a los actores formales del territorio.

Y si hacemos memoria, no es solo esta administración o esta comandancia de la Policía Metropolitana, también recae responsabilidad en las pasadas, que no tomaron las decisiones necesarias para disminuir grandes problemáticas de seguridad, extorsión, movilidad, habitantes

de calle, invasión de espacio público, entre otros aspectos que históricamente han aquejado a los empresarios de los 17 barrios de nuestra comuna, y que se expandieron a otras zonas de la ciudad. No es sino ver como se ha replicado la preocupación en los comerciantes de sectores como El Poblado, Laureles y Belén, solo por mencionar tres comunas que albergan gran parte de la dinámica comercial de la ciudad.

Vale la pena recordar nuestra edición de julio de 2021 en la cual reseñamos el cierre del Gran Hotel, ubicado en la avenida Oriental con Maracaibo, que por 55 años fue un referente del sector turístico en la ciudad. En ese momento, las directivas del hotel expresaron a CENTRÓPOLIS que su cierre se debía no solo a la pandemia sino a los diversos problemas del centro. Por años fuimos testigos del clamor

de sus dueños ante las administraciones de Aníbal Gaviria y Federico Gutiérrez para que se diera solución a la parahotelería, a las ventas informales, microtráfico, entre otros, que ocasionaban cancelaciones de reservas de turistas nacionales y extranjeros por la mala prensa de nuestro centro en todos los medios de comunicación.

Hace un par de semanas, también cerró sus puertas otro icónico lugar, esta vez en el más importante y reconocido pasaje peatonal del centro -Junín-. Allí, luego de 75 años dejó de existir Almacenes Sterling, un lugar que fue referente de moda. Apostado a un lado de la Repostería El Astor y frente al Club Unión (hoy centro comercial), este importante almacén vistió a varias generaciones de dirigentes públicos y privados y quien quisiera tener prendas de calidad, así lo demostraba su slogan "la exclusividad es un privilegio".

También se anunció en los últimos días que el sábado 27 de noviembre, el grupo Teatriados presentará por última vez su obra "comedia salvaje", con lo que dará fin a una historia de 19 años de apostarle al centro, esta vez en el barrio Prado. Y su crisis no es la única del sector cultural, como ellos muchos otros colectivos e instituciones podrían estar próximos a cerrar si su situación económica no mejora antes de finalizar 2021.

Ponemos de ejemplo estos tres casos porque es apremiante que desde la Alcaldía de Medellín se tomen acciones contundentes para proteger a los pequeños y medianos empresarios que generan empleos y pagan impuestos, antes de que sea demasiado tarde y sigan muriendo lentamente los negocios y entidades que le han dado lustre al centro de la ciudad.

Fotodenuncias ciudadanas

Invasión del espacio público

Por: *Habitante del centro*

Es triste ver como todo el espacio público del centro está ocupado. Ya no hay aceras para caminar y disfrutar. Todo está lleno de ventas, hay desorden y el ruido es ensordecedor. Y ni qué decir de la cantidad de habitantes de calle durmiendo y consumiendo drogas por todas partes.

He vivido por más de 30 años en el centro y nunca antes la situación era tan caótica como ahora.

Ojalá puedan hacer algo al respecto.



Basura por todos lados

Por: *Pilar Monsalve*

Se ha vuelto paisaje ver acumulación de basura en diferentes sectores del centro, tristemente los habitantes de calle fomentan estas acumulaciones que a su vez desencadenan plagas de animales y malos olores, problemáticas que interfieren con la salubridad del territorio.

He visto que Emvarias hace su trabajo, pero un rato después todo vuelve a estar sucio. El centro se ve feo. Deberíamos tomar conciencia de que la basura se saca solo cuando el carro de recolección va a pasar.



CORPOCENTRO PREGUNTA:

¿Qué pasó con las estaciones de EnCicla en la Avenida La Playa que el Área Metropolitana prometió poner en funcionamiento el pasado mes de octubre y aún siguen sin inaugurarse?

Comercio cierra el año con apertura total y escasez de insumos e importaciones

Por: Valentina Herrera

El comercio del centro de Medellín ve en noviembre y diciembre el tiempo de recuperación definitiva luego de casi dos años de cierres y restricciones. Y pese a que las expectativas son positivas, hay una preocupación que cada vez toma más fuerza en el país y que no es ajena para este sector de la ciudad.

Se trata de las importaciones, pues el transporte de elementos producidos principalmente en China, se ha convertido en un dolor de cabeza para los comerciantes, pues no solo se ha demorado más de lo previsto, sino que los precios están por las nubes.

Claudia Bustamante, economista de Fenalco Antioquia, confirmó que si bien no quieren crear pánico, si son realistas con el panorama actual.

“Nos preocupa el abastecimiento, la cadena de suministro se ha visto afectada y la mercancía no está llegando en las cantidades deseadas o precios esperados”, aseveró Bustamante.

La experta recordó que según datos de la Cámara de Comercio de Medellín, en La Candelaria hay 8.978 establecimientos comerciales que, en su mayoría, trabajan con productos importados o insumos traídos de otros países.

“Elementos navideños, juguetería, calzado, textiles, electrónicos, la adquisición de todos esos elementos se ha visto afectada y los sobrecostos se ven en el precio final al consumidor. La importación, por ejemplo, por contenedores, podía costar entre 1.500 o 2.000 dólares, pero hoy está entre 18.000 dólares a 20.000”, agregó la economista.

Para Bustamante, la reactivación temprana de la producción en China frente a la demora del resto del mundo y ahora la escasez de carbón que provee la energía a ese país asiático, ha cambiado las dinámicas de importación.

La temporada navideña, los días sin IVA y el regreso a clases presenciales, generan expectativas positivas para el comercio del centro que esta vez no tendrá mayores restricciones que el autocuidado. Sin embargo, trabajan por tener toda la disponibilidad que suelen demandar estas fechas.



Alberto Ramírez, quien se dedica a la importación de elementos navideños y de decoración, reafirmó esa postura y contó lo complicado que ha sido, por los fletes, lograr el traslado de cierta mercancía de China a Medellín.

“No solo está muy costoso el flete, sino que los cupos en los puertos de China no se consiguen fácil pese a que la producción si se está dando. Todo eso hace que aumente la inversión. Hoy, por ejemplo, un árbol de navidad que vendíamos a \$200.000 se tiene que vender en \$400.000 aún sacrificando un margen de ganancias”, relató Ramírez.

De acuerdo con una encuesta que aún está en construcción por parte de Fenalco, el 35% de los comerciantes de la región ha dicho tener inventarios bajos mientras que el 65% cuenta que no están llegando los pedidos realizados.

Cerca del 45% del comercio de la ciudad aún no ha alcanzado ventas de prepandemia.

Pero los insumos no son la única preocupación. Los altos costos por las vías legales, lleva al aumento de contrabando.

“Para uno ha sido toda una odisea garantizar cierta canti-

dad de mercancía a tiempo para la temporada, pero luego ve que hay bodegas llenas a no más poder de productos similares. Eso es contrabando y lastimosamente los controles se quedan cortos”, dijo Camilo Rodríguez, quien hace tres años tiene dos locales de zapatos en el pasaje comercial Carabobo.

Desde la Policía Fiscal y Aduanera, respondieron que sí están haciendo las inspecciones respectivas, como la reportada el pasado 27 de octubre en la que incautaron más de dos mil pares de zapatos de contrabando en el sector de La Minorista, pero reiteran que son necesarias más denuncias.

Por su parte, Albeiro Gutiérrez, quien administra un restaurante, señaló que la temporada de fin de año y la escolar, son los meses que esperan recuperar las pérdidas, pero criticó el poco control a las ventas ambulantes.

“Hemos visto muy poco a los funcionarios de espacio público, y cuando están no necesariamente es retirando las carretas o prohibiendo el uso de megafonos. La gente puede seguir viniendo al centro, pero se aburre y se va más rápido”, relató Gutiérrez.

Para este caso, la alcaldía recordó que con los mismos comerciantes han diseñado estrategias como Centro Consentido o Zonas Seguras, que esperan mantener hasta fin de año.

La economista Bustamante, enfatizó que el comercio del centro de Medellín es el gran medidor de cómo le va al sector económico en el resto de la ciudad.

“Tenemos buenas proyecciones con los dos Días sin IVA que faltan pero sigue en vilo el suministro oportuno, por lo que le insistimos al Gobierno Nacional flexibilizar los aranceles de importación pero también mirar esto como una posibilidad de respaldar la producción local”, dijo Bustamante.

La experta aseguró que cerca del 45% del comercio de la ciudad aún no ha alcanzado ventas de prepandemia, por lo que es necesario acompañarlos para tener buenos resultados esta temporada e iniciar el 2022 con mejores balances financieros.

“Y lo más importante. Medellín volvió a registrar una cifra de desempleo que nos alerta con una tasa del 15%. Sabemos que al menos el 20% de los comerciantes planea contratar mano de obra antes del fin de año, y muchos de ellos se agrupan en el centro, he ahí otra razón para apoyar esta zona de la ciudad”, puntualizó Bustamante.

La migración también le trae cosas buenas al centro de Medellín

Por: Valentina Castaño

La soledad ha sido por años enemiga de algunos espacios del centro de Medellín. El desplazamiento de las empresas y habitantes del sector a otras partes de la expandida urbe propició la llegada y el establecimiento de dinámicas clandestinas, criminales, aquellas que necesitan esconderse para prosperar.

Lugares como el barrio Colón, la carrera Palacé cerca al Parque Bolívar, o la calle Barba-coas, fueron olvidados y se convirtieron en sitios marginados. Sin embargo, durante el último lustro, la llegada de moradores inesperados reactivó estas zonas y modificó su vocación para sorpresa de todos.

Migrantes en el centro

La ubicación estratégica, las facilidades para el comercio, las amplias redes de transporte público que lo comunican con toda la ciudad y la cantidad de predios vacíos que existían disponibles, hicieron del centro de Medellín el espacio más indicado para el asentamiento de los migrantes venezolanos que comenzaron a llegar a Colombia desde el inicio de la crisis política en el país vecino.

Sin sospechar la historia que acechaba el pasado de estos lugares, los migrantes instalaron sus familias y vidas en sectores como la calle 55, Barba-coas, o la carrera 44, Niquitao; donde llegaron a llenar vacíos de años atrás.

“Estos hoteles se mantenían solos, o bueno, se ocupaban solo por ratos a algunos cuantos que iban para algo específico. Desde hace más o menos cuatro años todo cambió mucho, los venezolanos llegaron con sus familias a ocupar todas esas piezas y a poner sus negocios, más que todo de comida. Ahora el ambiente es mucho más familiar,” cuenta *Javier Darío Macías*, comerciante del barrio Estación Villa.

Cambio de dinámicas

Con la llegada de cerca de 78.000 venezolanos a Medellín



La llegada de moradores inesperados reactivó estas zonas y modificó su vocación para sorpresa de todos.

para 2021, según cifras de la Alcaldía, la demanda de hoteles y residencias en el centro se elevó como no lo había hecho en bastante tiempo.

“Antes había casi que regalar la dormida, llegué a cobrar hasta 7 u 8 mil pesos la noche. Ahora, con más gente queriendo quedarse por aquí, puede uno subirle un poquito más. Le aseguro que ningún arrendador de esta zona se ha vuelto a preocupar por no tener clientes”, explica *Jesús Valencia*, administrador y uno de los dueños de un hotel ubicado cerca al cruce de la calle 54, con la carrera Bolívar.

Y aunque sin duda quienes trabajan en el sector de la hotelería y la vivienda son quienes más cambios positivos perciben con la migración masiva que ha recibido la ciudad, no son los únicos que ven la cara amable de la situación.

“Para mí no es tan bueno porque ahora tengo mucha más competencia. Pero sí se siente uno más seguro, yo siempre cierro temprano porque todo se pone muy solo pero ahora con más personas viviendo por aquí todo es más tranquilo, ve uno gente relajada paseando el perro a las 8 de la noche y entonces ya

no me da tanto miedo quedarme trabajando un poquito más,” cuenta *Nora Palacios*, trabajadora de un puesto de comida en el sector de Barba-coas.

Entre la diversidad de las calles del centro, esas que siempre han acogido lo diferente, las familias venezolanas parecen haber encontrado un espacio lo suficientemente maleable para lograr sentirlo como propio.

“Muchos se han vuelto mis clientes, uno ve cosas que antes no, niños por ahí con los papás jugando, ambiente de barrio residencial que yo no me hubiera imaginado en este sector,” concluye *Rosa Alba Ramírez*, dueña de una tienda de ropa ubicada en la calle Perú.

Pese al estigma que carga para muchos la migración, quienes frecuentan el centro se sorprenden cada vez menos de escuchar acentos caraqueños, maracuchos o ver nuevos puestos de comida tradicional venezolana mientras caminan por la Oriental o Bolívar, en un encuentro cultural que, contrario a detenerse, continuará evolucionando de la misma forma orgánica en que lo ha hecho.



Ilustraciones: Kilka.



centro cultural
MEDELLÍN

**El Centro Cultural del Banco de la República
reabre sus puertas**

**Ven y vuelve a disfrutar de nuestros
espacios, servicios y actividades.**

Consulta: www.banrepcultural.org/medellin

Síguenos en  @Banrepcultural |  BanrepculturalMedellin

 Calle 50 # 50-21, piso 4

Malos olores en el centro, *problema en aumento*

Por: Luisa Fernanda Rodríguez J.

Diferentes zonas de la Comuna 10 se ven afectadas por desagradables aromas, especialmente por heces humanas. Son muchas la quejas y no se ven las soluciones.

El aumento en la afluencia de público, mayor presencia de habitantes de calle, incremento de desplazados nacionales y extranjeros, son factores que sumados a la disminución de baños públicos, dan como resultado el acrecentamiento de malos olores en el centro de la ciudad, empeorando su aspecto actual.

Como lo dice el adagio popular “lo que se hace con las manos, se borra con los pies” es lo que le está pasando a esta zona de la capital antioqueña, pues mientras que en algunos sectores se adelantan obras de infraestructura y de ornato para mostrar una cara más amable a propios y visitantes, por varios lados los olores no ayudan a ese embellecimiento que se pretende.

Al dialogar con residentes y dirigentes de La Candelaria, se pudo conocer que no se trata solo de rumores, sino que realmente es un problema que va en crecimiento y que preocupa, especialmente ahora que se acerca la temporada de alumbraos y compra de aguinaldos.

Duber Ledesma, director ejecutivo de Centro Unido (Asociación de Empresarios y Comerciantes de Medellín) explicó que en ciertas épocas gradualmente van aumentando los malos olores debido a que hay más afluencia de público, por esto los habitantes de calle ven al sector más atractivo para recoger elementos de reciclaje, pedir dinero, entre otras actividades, lo que se evidencia más a final de año.



Por su parte, **Walter David Martínez**, director de la Junta de Acción Comunal del barrio San Benito añadió que existen zonas críticas como la glorieta de la Plaza Minorista y debajo del puente de la calle Colombia, ya que es muy común que haya excremento humano. “Ponen a veces baterías sanitarias, pero las dejan un tiempo y vuelven y se las llevan”.

Afirmó además el líder barrial que otras áreas complejas con ese problema son la Avenida De Greiff a la altura del parqueadero frente al Museo de Antioquia y la Plazuela Francisco Antonio Zea; lugares que exigen los baños públicos.

Problema para los establecimientos

En la denominada Calle de los Zapateros, (calle 49A con ca-

rtera 44), el desagradable panorama ha permanecido en el tiempo. **John Jairo López**, propietario de la renovadora de calzado ‘Reparaciones El Caleño’ dijo que en esa vía muchos habitantes de calle hacen sus necesidades fisiológicas lo que ahuyenta a los clientes e incluso es muy incómodo para los vecinos y los trabajadores de los locales ubicados allí. “Es muy complicado y toca muy duro. Claro que hacen falta baños públicos”.

Reconoció el empresario que aunque el cuadrante colabora mucho despejando la vía de estas personas, no puede estar pendiente todo el tiempo, pues algunos habitantes de calle son groseros y difíciles de ayudar.

Diana Tobón Martínez, quien es copropietaria de un pequeño bar ubicado en la calle Caracas con la carrera Córdoba, indicó que la gente sin hogar usa como sanitario las jardineras, las aceras y las esquinas del sector.

No siendo poco lo anterior, hay un albergue aledaño al bar, que es habitado por desplazados extranjeros y comunidad embera. Los ocupantes de este lugar rotan cada tres meses y se presentan permanentemente casos de basuras en los alrededores, por lo que a Diana le toca pagarle a alguien semanalmente para que se lleve esos desechos.

“Y en el Parque del Periodista es una cosa impresionante. Esa esquina la volvieron nada con las basuras, en cualquier parte orinan y dejan el excremento humano ahí”, puntualizó la empresaria.

Ante las quejas, el subsecretario de Espacio Público, **Yomar Andrés Benítez** respondió que “se está haciendo el análisis precisamente de cuál es el faltante en el servicio”. Indicó además que se está elaborando el inventario de cómo la entidad puede intervenir esas zonas carentes de baños, con el respectivo estudio presupuestal y la proyección de un nuevo contrato para la operación de los sanitarios.

Añadió que “se está revisando el tipo de servicio que presta, el tipo de territorio donde lo presta y cómo inclusive el sector privado puede participar en la prestación del servicio mismo”.

Actualmente la agencia APP de la Alcaldía está analizando el estudio de una iniciativa privada para la prestación de servicios sanitarios en La Candelaria que sería operado por particulares.

“Sabemos que en algunos sectores está esa problemática, en otros se ha ido resolviendo, pero pronto habrá un pronunciamiento de cómo se va a terminar de cubrir todo en estos territorios”, finalizó Benítez.

Cabe anotar que la prestación del servicio de baños públicos lo venía haciendo la Subsecretaría de servicios públicos, adscrita a la Secretaría de Servicios y Suministros, desde donde se hizo el traslado de dichas acciones a la Subsecretaría de Espacio Público del Municipio de Medellín, en febrero del presente año.

Centrópolis®

El Periódico del Centro de Medellín

VISITA NUESTRA WEB:

www.centropolismedellin.com/

Qué hace del *un sector*

Cuando iniciaba el mes de octubre, la revista norteamericana Time Out publicó el listado de los 49 barrios más ‘cool’ del mundo, entre ellos se encontraba uno en el centro de Medellín, La Candelaria. Este ocupó el puesto 12

en la lista y, según la revista, fue escogido por su mezcla de cultura y la naturaleza, junto a los diversos planes que hay para hacer en la zona.

Si bien para hacer esta selección el medio se basó en el criterio de turistas y expertos extran-

jeros, desde CENTRÓPOLIS nos encargamos de hablar con los habitantes y diferentes actores del territorio para entender qué es aquello que consideran tan atractivo de este sector de Medellín.

Para compras, todo está en el centro:

“Desde Belén siempre me vengo a comprar al centro. No es solo por los buenos precios, que sí influyen mucho, pero es más la experiencia de tener todo en un mismo lugar. Uno empieza a identificar las zonas para conseguir diferentes productos y sabes que lo que no encuentras, seguramente es porque no ha llegado a la ciudad. Es como un termómetro del mercado en Medellín”.

Luz Dary Granada, compradora habitual del centro.



La vida nocturna es muy atractiva:

“El centro sigue siendo el barrio de Medellín con la oferta cultural y artística más nutrida. Los teatros están en el centro, la música está en el centro. Nuestra idea de ciudad se construye en el centro a través de los espacios artísticos y culturales. Nadie tiene más claro la ciudad en que vive que quienes habitan el centro de forma artística. La noche se vuelve bastante interesante porque aquí pasa el teatro, pasa la poesía, pasa la música, pasa todo lo que tiene que pasar en una ciudad para convertirse en una”.

José Julián Villa, músico y uno de los fundadores de la casa cultural La Pascasia.



El centro tiene el mejor transporte público:

“Viví muchos años por fuera del país y acepto que temía volver porque me había acostumbrado a ciertas comodidades en Europa que, por prejuicios, temí no encontrar otra vez en

Medellín. Hoy vivo en Buenos Aires, trabajo en Junín y siempre tomo el tranvía, me deja en la puerta de la casa. Cuando voy en el vagón que se desliza despacio y paso por la Iglesia

de San José o la Plazuela San Ignacio, no extraño absolutamente nada del exterior. Amo mi ciudad”.

Stella Rengifo, comerciante del centro.



Vivir en el centro es chévere:

“Yo vivo en el Parque Bolívar y la gente siente que esto por acá es super inseguro, pero yo siento que este es mi barrio y una vez llego a estar entre estos límites me siento segura. Todas las personas que habitan la calle de diferentes formas ya me identifican como co-habitante, me parece muy bacano caminar las calles del centro en la noche o los sábados y domingos por la mañana, es un lugar que además poco a poco ha vuelto a ser habitado por los jóvenes y

por gente que trabaja en el área audiovisual, el arte y la cultura. De lo que más me ha gustado ha sido tener vecinos, eso no pasaba antes cuando vivía en una unidad, me gusta desafiar la idea de confort que impone esta arquitectura basada en la economía, eso de que estar bien es estar aislados de todo lo de la calle, de los demás, de la ciudad. Vivir acá es andar la calle, además que estás cerca de muchas cosas, demasiados eventos culturales suceden aquí”.

Mariana López, habitante del centro.



centro de Medellín

tan llamativo



La gastronomía tiene múltiples opciones:

“Simone es un restaurante de comida fusión, especializado en música Jazz, Blues y Soul. Tiene una oferta gastronómica muy amplia, con proyectos culturales como gastronomía musical y los conciertos de música del mundo. Pero también está el Acontista, Palazzeto, clásicos como Hato Viejo, Tradición en Junín, El Astor, Lupita, Nuquí. Los restaurantes del centro tienden a ser muy clásicos por su arquitectura, su ubicación y por el concepto cultural y bo-

hemio que encierran los lugares allí. Además, la cantidad de locales pequeños que existen que no se pueden eliminar de la experiencia porque hay lugares más sencillos donde hay comida rápida que hacen parte de la dinámica del centro que no se puede desconocer, el que va de paso y compra una empanada, un perro o ceviche en La Playa. En el centro encontrarás de todo, la gastronomía acompañada de alternativas culturales es una maravilla”.

Carlos Maya, Restaurante Simone.

La cultura mueve al centro:

“El centro de Medellín tiene una fuerza cultural extraordinaria. Sus cantinas, sus bares, sus cafés, sus teatros, el archivo histórico de la ciudad y el archivo histórico del departamento, el Museo de Antioquia, cada uno de los espacios que cargan en su historia todo nuestro patrimonio y memoria, constituyen un lugar magnífico. Definitivamen-

te caminar el centro es viajar por nuestra realidad. Definitivamente es el barrio de todos, el barrio en el que nace esto que llamamos Medellín. Cuando alguien dice ‘voy para Medellín’ desde un pueblo o un barrio en la ladera alta, está diciendo que viene para el centro, al barrio de todos”.

Sergio Restrepo, gerente del Claustro Comfama.

El ambiente alegre que genera la educación:

“Los espacios educativos en el centro le aportan algo muy interesante y yo diría que es la alegría, esa pasión que tienen los niños y los jóvenes se nota. Diferente a lo que puede aportar el comercio, las oficinas o el trabajo de los adultos que a veces parece aburrido. Cuando estás rodeado de niños o jóvenes, encuentras un modo diferente de ver la vida. Yo que trabajo al lado del colegio CEFA, se da una cuenta de lo diferente que es. Escuchar constantemente sus gritos cuando juegan un partido, hace que uno recuerde esas épocas cuando uno estaba en el colegio”.

Carlos Vélez, miembro del equipo administrativo de Bellas Artes.



¿Se puede vivir Así lo demuestra un

Por: Redacción Centrópolis

El celular se ha convertido para las personas en su tercer brazo, ha transgredido barreras generacionales y geográficas, tanto que hoy el número de dispositivos móviles conectados en Colombia es de 60.8 millones. Eso quiere decir que la cantidad de conexiones a través de celulares, tablets y portátiles superan a la población total en un 119%.

Sin embargo, entre ese amasijo de clics y redes de telecomunicación, existen quienes, por decisión propia, han optado por llevar una vida sin los dispositivos móviles. Pero ¿cómo se puede realmente vivir sin celular?

Carlos* tiene cerca de 45 años, y aunque es un exitoso profesional, prefiere mantener

su nombre en anonimato para esta entrevista. Para contactarlo fue necesario desempolvar el correo de Yahoo, pues no tiene cuenta en otras plataformas de mensajería. Desde hace años decidió desconectarse de la red móvil que poco a poco ha ido entrando en la vida de todas las personas alrededor del mundo. Sus razones están cargadas de introspectiva y dejan mucho para la reflexión personal.

Pregunta. Cuéntenos un poco sobre usted

Respuesta. Tengo dos posgrados,

varios posgrados y trabajo en tres entidades, todas de alta calidad.

P/. ¿Alguna vez ha tenido celular en su vida?

R/. Obvio. El primero que tuve fue un Nokia 1680, solo pantalla y teclado, con cámara básica, del cual nunca pude descargar fotos, que compré porque me contrató una

Cuando requería algo personal, hacía uso de ese.

La cuestión de no usar celular es un tema de total filosofía de vida, de libertad y resistencia. Un celular es una necesidad creada, que una vez dejas entrar en tu vida, se apodera de todo, y aunque quieras dejarlo, ya no vas a poder, porque las relaciones sociales y las funcionalidades como ver videos, fotos, las redes sociales –sobre todo el WhatsApp y el Facebook–, Google, echan unas raíces tan profundas en la cotidianidad de la vida, que se vuelve una adicción, una situación de dependencia y necesidad. Y al tiempo es una presión social, que la mayoría de las veces beneficia a los demás, no a ti, salvo que tú seas una persona controladora. En todos los casos, se vuelve uno un esclavo de la conexión y de los demás.

Además, en mi más profundo sentir, el uso del celular se volvió socialmente en un instrumento de control, que vuelve agresivas a las personas, y al mismo tiempo atenta contra el espacio personal, la libertad y la independencia. Creer que apagas el celular cuando quieras y lo prendes cuando quieras, es una falacia.

También es un tema de abuso, no solo por el tema de los tiempos y los modos, sino de los recursos. En los trabajos a todos les exigen el celular, se vuelve un instrumento de trabajo; los compañeros, los jefes envían información, dan órdenes, remiten trabajo, asignan funciones, hacen llamados de atención por el WhatsApp, te llaman a preguntar cuanto cosa se les ocurre, que pudiera esperar al otro día, pero lo quieren todo ya. Me ha tocado ver varios jefes enojados porque sus subalternos no les contestan el celular. Un celular que es de la persona,

pagado por ella, con un plan que paga ella, no el empleador, no el jefe, no la empresa.

P/. ¿Qué medios de comunicación utiliza en su cotidianidad?

R/. Tengo varios correos electrónicos (uno en la entidad pública, otro para estudiantes, otro para mis actividades comerciales y uno personal para mi vida privada y familiar). En la oficina trabajo con el Outlook activo todo el tiempo. Y los demás correos los reviso mínimo dos veces al día: en la mañana antes de empezar a trabajar, y en la noche, cuando llego a mi apartamento.

También tengo dos Facebook (uno personal y uno profesional) cuenta en Twitter, Instagram, LinkedIn y dos blogs. Y, obviamente, el teléfono normal en mi oficina y el apartamento.

P/. ¿Qué piensan sus allegados de que usted no tenga un teléfono móvil?

R/. Mi familia y mis amigos no lo ven raro, porque han estado conmigo durante todo el proceso, así que no hay novedad para ellos. Todo fluye.

El conflicto radica más que todo en el trabajo, porque no tener la inmediatez y el control los agobia y mucho.

Pero, a pesar de que normalmente los superiores son los que hacen mala cara, la gran mayoría envidia eso. Es una necesidad creada que termina ahogando las personas. Así que para mí es frecuente escuchar de los otros decir: “ojalá yo pudiera hacerlo.” Pero igual se enloquecen cuando se les olvida el celular.

P/. ¿Se ha visto tentado por conseguir de nuevo un celular?

R/. La tentación a veces sale, pero sobre todo cuando quiero sacar fotos o hacer videos, ahí



universidad de Bogotá para dictar clases en varias ciudades del país. Luego pasé a un smartphone básico, no me acuerdo de qué marca, que dejé olvidado en un bus de Rionegro. Pero como ya no trabajaba con la entidad de Bogotá, hasta ahí quedó el tema de los celulares.

P/. ¿Por qué ha decidido vivir sin celular?

R/. Sin celular personal. En la casa teníamos un celular comunitario, para los “desbares”.

ir sin celular?

profesional exitoso

sí que digo “me voy a comprar un celular”, pero entonces pienso en el trabajo y en los amigos intensos, y se me pasa.

P/. ¿Qué piensa de la tecnología y sus avances?

R/. Es muy común que la gente piense que si no uso celular es porque estoy en contra de la tecnología. Esa es una conclusión básica, primaria e infantil. Estudié sistemas, manejo redes sociales, me actualizo en temas de software, he apoyado la creación de varios programas y aplicativos, he sacado manuales de software en dos empresas donde he trabajado, todas mis transacciones bancarias las hago por Internet, he montado algunas páginas de internet, estoy viendo qué cosas nuevas van sa-

liendo. Pero tengo claro que no puedo dejar que la tecnología me domine y menos le permita a los demás tener control de mi vida cotidiana.

La tecnología hace parte de la cultura y de la calidad de vida, así que sus avances son necesarios, para eso está la ciencia, así como el comercio y el Estado, para que esos avances –al menos los básicos– lleguen a todos los ciudadanos, sin distinción. Dígame qué sería de la vida sin Internet.

P/. ¿Considera que se vive más tranquilo sin celular y sin otras tecnologías?

R/. Sin celular, absolutamente. Sin las demás tecnologías no serían tan categórico, porque no son tan invasivas como el

celular. Y como ya te dije, las tecnologías traen calidad de vida.

P/. ¿Qué les diría a las personas que están hiperconectadas?

R/. Que cometen un error. Se les va la vida en cosas que son humo. No viven su vida, viven la vida que quieren los demás. Estrés sin necesidad, saturación de información sin necesidad, información falsa o parcializada, enervación de las emociones negativas de manera innecesaria (la sensación de peligro, de inseguridad, de fatalismo, de que todo está mal), ansiedad por estar consumiendo información o porque alguien esté conectado, definitivamente no es bueno. Cada vez veo más adultos mayores en estas situaciones.

P/. Cuéntenos una experiencia positiva que haya vivido sin tener celular.

R/. Mi vida, mis pensamientos, mi paz interior y emocional. ¿Quieres más?

P/. Y una experiencia negativa que lo haya hecho pensar en comprar un celular.

R/. Más que negativa, son las tentaciones que ya te conté de tomar fotos y videos. Tengo una cámara digital, pero no la estoy llevando a todas partes, no es funcional ni seguro.

Y en el trabajo, nadie puede decir que incumplí una tarea, que la hice mal o a medias, que he faltado a alguna reunión o que no me encuentran. Les pue-

do apostar que, si le preguntan a mi jefe, más fácil y rápido contesto yo los requerimientos, que algunos de mis compañeros que sí tienen celular (obviamente todos lo tienen).

P/. Cuando tiene una emergencia, ¿qué medios usa para comunicarse con otras personas? ¿Cómo contacta a sus familiares o amigos cuando quiere comunicarse con ellos?

R/. He tenido afanes y emergencias serias. Para ello, están los teléfonos públicos, los minuterios o el celular de alguien conocido. Siempre hay alguno cerca.

**Nombre cambiado por solicitud del entrevistado.*



Edición #14

CAMINÁ PA'L CENTRO

En la piel del **OTRO**

Del 25 al 30 de noviembre · 2021

@caminapalcentro
#caminapalcentro

Isvimed lidera la Política Pública de Inquilinatos en Medellín

en pro de los derechos de la ciudadanía

El Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín lidera la mesa de trabajo de Inquilinatos, desde la que se trabaja en pro de generar estrategias que contribuyan al saneamiento de las problemáticas que viven estos espacios.



En el último estudio realizado, se identificó que en el municipio existen 871 inquilinatos, concentrados en su mayoría –más del 90%– en la comuna 10 La Candelaria, lo cual representa 11.288 habitaciones que albergan personas que por diversas situaciones han debido establecerse y rehacer su vida en estos escenarios.

Familias como la conformada por *Viviana Marcela Uribe* y *Jaime Andrés Román* de 43 años, quienes hace tres años laboran en los buses

que viajan desde Medellín hacia Caldas, han encontrado en los inquilinatos un lugar para establecer su hogar.

“Nosotros somos payasos en los buses, todos los días nuestra misión es hacer reír a la gente. Hay días de días. Pero nosotros siempre vamos con mucho respeto y amor por este arte que aprendí en Cali.

La vida se la da uno mismo en estos inquilinatos, nosotros agradecemos al dueño que nos abrió las puertas hace unos años de este lugar que llamamos hogar.” Nos cuenta Jaime Andrés.

Debido a que el Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín –Isvimed–, es la entidad encargada de velar por el cumplimiento de la Política Pública de Inquilinatos, adelanta en los sectores del municipio donde existe esta modalidad de vivienda, unas ferias interinstitucionales, donde diferentes secretarías de la Alcaldía de Medellín, llevan su oferta de servicios a esta población.

“Este tipo de ferias que hace la Alcaldía son muy buenas porque somos personas de escasos recursos y cuando vienen con

estos beneficios nos ayudan mucho” afirma Jaime.

“Además de los temas de salud, nos ayudaron con inquietudes con respecto a la vivienda. Nosotros queremos tener vivienda propia y por eso nos levantamos todos los días a trabajar para que ese sueño se haga realidad. Unos días somos payasos otros cantamos para pagar lo que necesitamos en el día”, asegura Jaime.

Con la reglamentación de la Política Pública de Inquilinatos, adoptada a partir del Acuerdo 019 de 2016 del Concejo de

Medellín, se trabaja desde el Isvimed en la regulación y el control sobre todos los inquilinatos que tiene la ciudad desde el aspecto social y de vivienda.

A su vez, con la reglamentación de la Política Pública de Inquilinatos se espera garantizar los derechos a quienes habitan los inquilinatos y hacer controles urbanísticos y de orden público en estas edificaciones.

Programa de apoyo de la Cámara de Comercio de Medellín para jóvenes empresarios

Con el propósito de apoyar a los empresarios de la región que tienen hasta 35 años de edad, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia ha puesto en marcha el programa Compra Joven, una estrategia para los beneficiarios de la Ley 1780 de emprendimiento juvenil que se encuentran actualmente matriculados en la entidad.

A través de esta iniciativa se busca fortalecer las capacidades empresariales de los jóvenes y apoyar su acceso y continuidad en nuevos mercados y clientes, dándoles visibilidad en diferentes plataformas comerciales de acuerdo con su perfil y brindándoles más oportunidades para acceder a nuevos negocios.

Postularse y acceder a beneficios

Los empresarios que quieran acceder a los beneficios del programa deben postularse diligenciando el formulario que encontrarán en el sitio web www.camaramedellin.com.co. En 48 horas hábiles el equipo administrativo verificará si cumplen con las condiciones de participación y les informará los pasos a seguir.



Los beneficiarios podrán recibir estímulos como:

- Acceso sin costo a un perfil en las plataformas comerciales de Compra Joven: Conexión Compra Joven para empresas B2B, y Feria Compra Joven para empresas B2C, donde el empresario puede ser encontrado por nuevos clientes.
- Un nuevo canal de ventas para su negocio, adicional a los que tenga actualmente.
- Acompañamiento personalizado para la creación de su perfil.
- Material promocional para sus redes sociales.
- Hacer parte de las campañas promocionales para compradores de la plataforma.
- Ampliar su red de relacionamiento con otros empresarios jóvenes participantes.

La Naviera ilumina el centro de Medellín

El pasado martes 2 de noviembre, Medellín celebró sus 346 años de haber sido fundada por el gobernador Miguel de Aguinaga, en 1675. Para conmemorar esta fecha, el emblemático edificio de La Naviera fue iluminado.

La construcción está ubicada entre las avenidas Primero de Mayo y Palacé, se destaca por sus redondeadas formas que simulan la proa de un barco. Es uno de los símbolos del crecimiento industrial y empresarial de Medellín.

Para rescatar el valor arquitectónico de La Naviera, la Agencia APP realizó el mantenimiento de los 2.910 metros cuadrados de fachada, adecuaciones locativas en 480 metros cuadrados para la operación de las oficinas de la Subdirección de Gestión del Paisaje y del Patrimonio de la entidad y la instalación de aproximadamente 1.700 nodos de luces LED con capacidad para generar hasta 16.000 colores. En estas acciones se invirtieron \$1.392 millones.



Semana por la Memoria

Verdades que lideran

Te esperamos desde
NOVIEMBRE 30
HASTA DICIEMBRE 4

Consulta toda la programación aquí



MUSEO
Casa de la Memoria

Así trabajan los lectores

que garantizan un cobro justo de los servicios públicos

¿Cómo se calcula el consumo mensual de su hogar? Más de 700 personas tienen la tarea de leer lo que dicen los medidores de agua, gas y energía.

Todos los días, a las 6:30 de la mañana, aproximadamente 320 personas se encuentran en distintos lugares del área metropolitana para iniciar una jornada clave en el ciclo de la prestación de servicios públicos domiciliarios. Visten trajes caquis con granate y están dotados de una TPL, que es una minicomputadora parecida a un celular grueso y pesado donde registran las lecturas que hacen durante el día para que EPM les cobre a sus usuarios una tarifa acorde con sus consumos.

Se trata de los lectores de medidores de servicios públicos. Según *Didier Ruiz*, jefe de la unidad de educación a clientes y comunidad de EPM, en Antioquia son más de 700 las personas que se dedican a esta labor. Estas personas (el 95% de ellos son hombres jóvenes) mes tras mes leen cada uno de los contadores instalados en los hogares, un trabajo en el que se enfrentan a peligros sociales y naturales.

Tienen dificultades tan simples como que el medidor esté tapado por la arena de una construcción o que al abrirlo se encuentren una serpiente o un enjambre de abejas, así como otras más complejas que implican violencia y amenazas. “En ciertos territorios no están interesados en que EPM lea los medidores”, dice Ruiz. Esto va desde personas que quieren evitar la lectura y “les sueltan perros, les salen con machete, les tiran orina o agua caliente”, hasta las restricciones por el control territorial por parte de grupos delincuenciales que controlan algunos territorios.

Sin embargo, Ruiz aclara que estos casos “son esporádicos, pero se presentan”, pues “EPM goza de un aprecio importante de parte de la comunidad y a nivel general el proceso se lleva a cabo de forma fluida”. Cuando se presentan esos casos, dice, EPM acude a las alternativas contempladas en la ley y al

acompañamiento social con el que se acercan a las comunidades.

Aun así, enfrentan críticas de algunos usuarios debido a la falta de comprensión sobre esta labor, pues la lectura es un proceso rápido, por lo que la gente dice que “el lector ni siquiera miró”. Ruiz aclara que son personas que se vuelven expertas en sacar adelante cientos de mediciones diarias. En las zonas dispersas, debido a los trayectos entre hogares, el promedio de lecturas diarias es de 75, mientras que en las zonas urbanas pueden ser entre 700 y 800 lecturas, pues no es lo mismo hacerlo en un conjunto de edificios que en un barrio de casas unifamiliares.

José Antonio Moreno, gestor técnico del contrato con el operador Bureau Veritas, empresa que contrata a los lectores desde marzo de 2021, cuenta que esas personas también tienen la tarea de distribuir las facturas. Además, por fuera del área metropolitana tienen funciones técnicas como suspensiones, reconexiones y reparaciones.

Moreno cuenta que los lectores reciben capacitación de Bureau Veritas antes de comenzar a trabajar en campo, pues deben saber manejar la TPL. Esta herramienta le da confiabilidad a su trabajo porque envía alertas cuando los consumos registrados se salen del rango promedio de los seis meses anteriores, lo que asegura que se verifique la lectura y, en caso de persistir, se le notifique a los usuarios.

Para él, la importancia de esta labor se explica porque “permite que se le facture a cada cliente el consumo real registrado en cada uno de sus medidores de energía, gas y acueducto”. Agrega que “si el trabajo que hacen los lectores es confiable para el cliente, hace el pago con toda la tranquilidad”.

Las jornadas de los lectores duran ocho horas, en las que deben cubrir toda la zona que les es asignada, reportar los resultados a sus supervisores y avisar de cualquier dificultad que ha-



yan tenido durante el día para mejorar el servicio. Aunque la automatización de lecturas, sobre todo en el servicio de energía, tiende a que este oficio des-

aparezca en el largo plazo, por ahora sigue siendo fundamental para que las empresas de servicios públicos sean sostenibles.

Ropa de segunda:

un negocio que prospera en el centro de Medellín

Por: Valentina Castaño

Algo está cambiando en la forma de consumir moda en Colombia. A la fiebre de comprar en línea, esa que tanto se disparó durante la pandemia, se le ha sumado otra modalidad que por años había vivido bajo la sombra del estigma: la ropa de segunda mano.

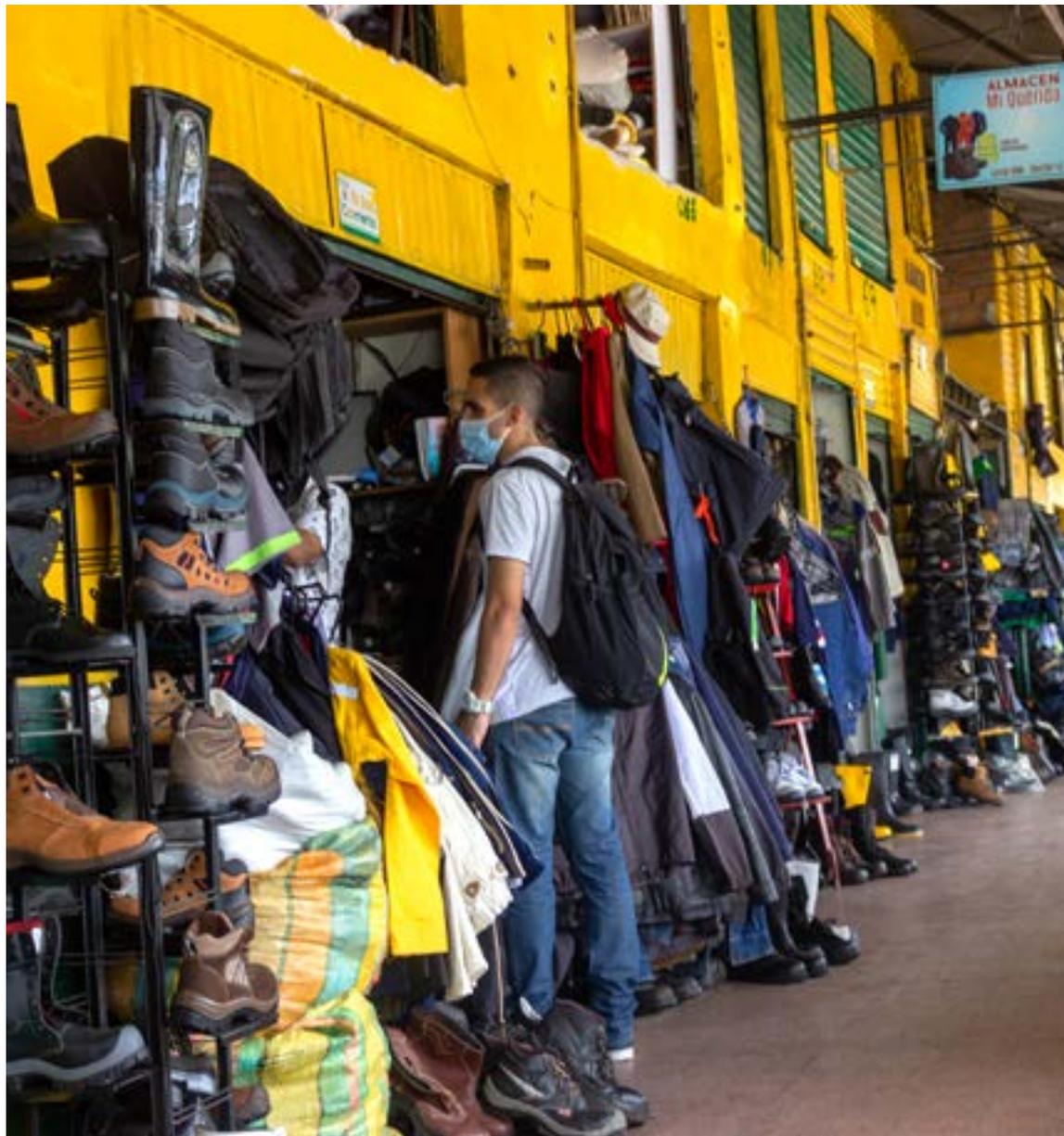
Según un estudio privado publicado por la empresa de consultoría de gestión, Consultamos, en Colombia el mercado de la ropa usada ha crecido en un 450% en los últimos cinco años y se estima que continuará con el alza al menos hasta 2025.

Iniciativas como Go Trendier, Garage Sale o Renueva tu Clóset, que comenzaron en el extranjero y fueron poco a poco abriéndose paso en Colombia, le dieron al mercado un vuelco total, pasando de ser una alternativa mal vista, a convertirse en una estrategia de moda y sostenibilidad. Sin embargo, la ropa de segunda no es una novedad y por años ha tenido un espacio importante en el mercado del centro de Medellín.

El Balcón

La Plaza Minorista es la despensa de granos, verduras y frutas de la capital antioqueña. Aunque se destaca por su comida fresca, esto no es todo lo que allí puede conseguirse. En un sector conocido como “El Balcón” se encuentra el mayor expendio de ropa de segunda de la ciudad. Son cerca de 40 locales que se caracterizan por la variedad de prendas y sus bajos precios.

Jeans de marca a \$12 mil, botas de trabajo en perfecto estado por \$15 mil, camisas de niña a \$500 y de mujer por dos, tres o cinco mil pesos, incluso gabanes de marcas europeas por no más de 30 mil pesos, son una muestra de tesoros ocultos entre ganchos y montículos coloridos que ocupan todas las mesas disponibles del sitio.



“En ‘El Balcón’ encontré la chaqueta de Harley Davidson que hoy es mi favorita. Siempre me ha apasionado vestirme diferente, la ropa de colección, y aquí uno puede encontrar verdaderas joyas y comprar por montón con lo que no me alcanzaría ni para un par de tenis nuevos”, comenta *Andrea Valencia Marín*, cliente frecuente del lugar.

El éxito del negocio está en los muchos proveedores y la facilidad para comprar la ropa en grandes cantidades. Esta llega de todos lados, hay desde quienes la consiguen en los barrios de Medellín con conocidos, hasta quienes la piden a otras ciu-

dades del país o a Estados Unidos, de donde llega en bultos de a 500 o 600 prendas, cuyo valor oscila entre los 400 y 800 mil pesos dependiendo de la calidad del contenido.

Así mismo, los comerciantes empaquetan y envían al Chocó, al Urabá, a la costa Caribe y a diferentes pueblos de Colombia, donde es recibida para revender.

Un negocio de antaño

Javier, o ‘el gato’ como mejor lo conocen, ha trabajado en el negocio de la ropa de segunda desde antes de que hubiera aprendido a hablar. Su mamá compraba y vendía en la Plaza Cisneros, o El Pedrero, en los tiempos en

que aún no existía La Minorista. Hace 37 años, cuando el mercado municipal se trasladó hasta ese predio al lado del río, la familia de Javier lo hizo a la par. Desde entonces ha tenido su local en ‘El Balcón’.

“Es muy rentable, con esto hemos sacado adelante a toda la familia. Mi madre fue una mujer muy juiciosa, somos seis hijos y a todos nos enseñó a trabajar en esto. Con el dinero que hizo pudo comprar varias casas y después dejarnos los locales a nosotros”, comenta Javier mientras selecciona prendas para meter en un costal que ese mismo día se despachaba a Magangué.

El mercado de la ropa usada ha crecido en un 450% en los últimos cinco años y se estima que continuará con el alza al menos hasta 2025.

En su almacén se puede encontrar de todo, patines, zapatos de gala para hombres, botas de trabajo, chaquetas, jeans, sudaderas, y lo que no tiene, seguro que sí se encuentra en la tienda que maneja su hermana, un par de puertas a la izquierda de la suya.

Beto es otro de los muchos vendedores en El Balcón, dice que su almacén se destaca porque siempre recibe a los clientes con una sonrisa; sin embargo, es imposible ignorar una sección contigua a su local principal que parece ser diferente a la mayoría.

“Esa tienda se llama American One, ahí tengo todo lo que es ropa americana. Hay chaquetas de colección que vendo hasta por 300 mil pesos”, explica el hombre mientras sus clientas llenan bolsas con faldas, zapatos de niño y hasta trajes de baño.

“Ahora ha crecido más la demanda, y va a seguir creciendo. Hay mucha gente vendiendo por internet y nosotros les proveemos”, concluye Beto. En definitiva, el negocio de la ropa de segunda mano no irá a ningún lado y en Medellín, el centro siempre será el lugar ideal para encontrarla.

Un trasteo: *nunca más*



Por: Juan Moreno

Cada vez que me mudo de casa digo, juro y deseo con todas las fuerzas de mi alma, que sea la última vez que me toca un trasteo, situación de la existencia que no le deseo a nadie. Y eso que hace unos días una amiga de mi mamá dijo, mientras yo me quejaba, que le encantaba pasarse de casa. Hay gente con unos ruiditos que, francamente, oiga.

Cuando yo vivía bajo las alas de mi progenitora y nos mudábamos, situación que, venturosamente, sucedió solo dos o tres veces en esa época, ella se encargaba de todo. Contrataba una gente que hasta empacaba en cajas, enrollaba, cargaba y acomodaba y no había que clasificar nada, esos ángeles de dulceabrigo en la cabeza y overoles caqui corrían con todo el trabajo sucio. Eso sí, se perdía una que otra cosita, pero bueno, nimiedades comparadas con la angustia de planear un trasteo.

Cuando me casé y tocaba mudarse, convenientemente me inventaba jornadas de trabajo inverosímiles para ausentarme el día señalado, fingía dolores de espalda, ciáticas, reumatismos, me aquejaba el huesito de la alegría, en fin, pasé de agache por una buena causa.

Y es que de verdad que yo ayudaba más mirando porque toda mi vida he sido absolutamente torpe con las manos. Yo no sé seleccionar, no sé organizar y desconozco el bello arte de acomodar las cosas por tamaño, por uso o por peso. Es peor si me pongo en eso, créanme.

Hace un tiempo, ya soltero (tampoco supe acomodar el peso y el tamaño de la cruz del matrimonio) y después de vivir plácidamente por casi seis años en un apartaestudio lo más de cuco (el famoso “desnucadero”), y de dotarlo con lo poco que me dejó la repartición de males, recibí la llamada que convirtió el sueño en

pesadilla: “Don Juan, es que la dueña del apartamento lo quiere ir a ver”. Pues no hay problema, contesté. Se dará cuenta de que aquí está, en el lugar de siempre, y que está hasta trapeadito y sacudido, le dije a la chica de la empresa de arrendamientos. “Ay, no, Don Juan, es que, cómo le dijera, lo que pasa es que creo que lo va a pedir”. Ah, carajo. Un frío intenso me subió por la espina dorsal y esto ya fue un sinvivir hasta que la señora se apareció por “mi” castillo.

Llegó con otra señora, viejita ella, que no musitaba palabra. Yo la recibí con mi mejor cara de príncipe mientras le averiguaba que cuál era la intención, repito, con “mí” apartaestudio. ¿No me digás que lo vas a vender?. “No”, contestó. “Se lo voy a dejar a mi mamá”, que era la viejita que no musitaba palabra y que, para ser sinceros, estaba más cerca del arpa que de la guitarra.

Yo me deshice en comentarios contra el lugar, que había mucha escala, que el piso era muy irregular, que hacía mucho frío, que los vecinos del lado eran unos señores de esos que es mejor no saber de dónde sacan los recursos, que los de arriba eran del litoral atlántico y armaban un festival vallenato cada ocho días y que los de abajo usaban el cannabis no precisamente con fines medicinales. Nada le valió. Ella vio el desnucadero tan bonito y bien tenido que decidió quedarse con él. Y ahí fue el comienzo de la pesadilla de la mudanza.

Que consiga el carro y los muchachos que van a cargar con sus miserias, que busque cajas para empacar todo, que qué va a botar y qué va a dejar, que vea que es que usted guarda mucha bobada, que esas bolsas para qué, que esa camiseta de “Con Gaviria habrá futuro” ya está muy “jetiada” y que esas revistas de los 80 ya tienen más hongos que tinta. Ah, y que

madure de una vez y salga de esos muñecos de Star Wars, de esos afiches de taller y que esos carritos a escala los done a una fundación.

Y uno se pone en la labor de descartar y botar. Y se encuentra con un montón de cosas que no sabía que tenía, entre ellas, un arrume de basura tecnológica que fue acumulando con el tiempo: cables de celular, de tablets, de cargadores, de routers de internet, pilas gastadas, cargadores portátiles, antenas, controles, forros... ¿En qué momento se amontonó todo eso?. Es increíble la cantidad de bobadas que uno no se atreve a tirar a la basura. Y uno es tan apegado, tan animista, que le da duro salir de eso, “porque quién quita que se necesite” o “lo bota hoy, lo necesita mañana”. Y con ese cuento se llena de cachivaches.

Pero la cereza al pastel son los muebles y los electrodomésticos. Cuando llegan los de la mudanza, que, déjenme decirles, si no es el trabajo más duro del mundo, es el segundo, empiezan a sacar los muebles como si fuera un lanzamiento y los dejan en el pasillo, en el lobby del edificio o en el antejardín. Les digo pues que uno nunca se siente tan miserable, tan desarraigado, tan desprotegido, como cuando ve sus propios muebles exhibidos sin pudor en la calle, al sol. Ahí sí se da cuenta de que todo está de cambiar, de botar. Que están mareados, usados, ajados, gastados, oxidados, que por qué mejor no bota todo y compra más bien todo nuevo.

En verdad os digo, un trasteo no se lo deseo a nadie. Espero que este haya sido el último de mi vida, con garantía de no repetición. Si no, les digo pues que boto todo la próxima vez que me toque una vaina de esas. Como dice mi sabia madre “De aquí me sacan con los pies por delante”.





centro cultural
Medellín

Prográmate en el Centro

AGENDA CULTURAL

NOVIEMBRE 8

ECONOMÍA DE GÉNERO. DESAFÍOS EN COLOMBIA PARA EL CIERRE DE BRECHAS DE GÉNERO Y SU IMPACTO SOBRE LA ECONOMÍA. Conferencia virtual. 10:00 a.m. a 11:30 a.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

EL MAPA DE LOS SUEÑOS INCONCLUSOS. LA COMISIÓN COROGRÁFICA EN EL CICLO COLECCIONISTAS DE HISTORIAS. Conferencia virtual. 3:00 p.m. a 4:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

NOVIEMBRE 9

BICI CINE. PROYECCIÓN DE EL CHICO DE CHARLES CHAPLIN. 7:00 p.m. Lugar: Plazuela San Ignacio. Entrada libre con inscripción previa. Más información en www.comfama.com

DANZA NUIT. 8:00 p.m. Lugar: Teatro Comfama. Más información en www.comfama.com

NOVIEMBRE 10

QUE HAIGA PAZ. PELÍCULA MEXICANA. PROYECCIÓN CON CONVERSATORIO AL FINALIZAR. 4:00 p.m. Lugar: Teatro Comfama. Entrada libre con inscripción previa. Más información en www.comfama.com

NOVIEMBRE 11

LA EXPOSICIÓN COMO MEDIO Y LA EMERGENCIA DE LA CURADURÍA. CONFERENCIA DENTRO DEL SEMINARIO VIRTUAL LA PRÁCTICA DISCURSIVA EN EL MEDIO EXPOSITIVO. 3:00 p.m. a 5:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

MÚSICA Y MIGRACIÓN CON EL ENSAMBLE ARCOB Y MARIO GÓMEZ VIGNES. CONFERENCIA VIRTUAL CON EL COMPOSITOR, TEÓRICO E INVESTIGADOR MUSICAL. 7:00 p.m. a 8:00 p.m. A través del Facebook de BanrepCultural Medellín. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

NOVIEMBRE 13

ESCUELA DE MUJERES. COMEDIA DE MOLIÈRE. 7:30 p.m. Lugar: Sala Rodrigo Saldarriaga del Pequeño Teatro. Más información en www.pequenoteatro.com

TOY STORY 4. TARDE DE PELÍCULA EN FAMILIA. 2:00 p.m. Lugar: Auditorio del centro comercial Camino Real. Las boletas se obtienen registrando las facturas de compra.

EL SILENCIO DEL RÍO. CINEMA COMFAMA. 7:30 p.m. Lugar: Teatro Comfama. Entrada libre con inscripción previa. Más información en www.comfama.com

NOVIEMBRE 14

HEAVEN AND HELL. FESTIVAL DE METAL CLÁSICO A CARGO DE ROCK SYMPHONY. 3:00 p.m. Lugar: Cabaret El Cantadero de Matacandelas. Más información en www.matacandelas.com

HABÍA UNA VEZ EN EL SUR. CONCIERTO DIDÁCTICO. 11:00 a.m. Lugar: Teatro Comfama. Entrada libre con inscripción previa. Lugar: Teatro Comfama. Más información en www.comfama.com

NOVIEMBRE 16

REVOLUCIONES SOCIALES Y CONSECUENCIAS ECONÓMICAS. CONVERSACIONES EN TORNO A CÓMICS, ECONOMÍA E HISTORIA. CONVERSACIÓN VIRTUAL. 3:00 p.m. a 4:15 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

NOVIEMBRE 17

NEGRA. DEBUT EN CONCIERTO DEL ENSAMBLE VOCAL PEQUEÑO TEATRO. 7:30 p.m. Lugar: Sala Rodrigo Saldarriaga del Pequeño Teatro. Más información en www.pequenoteatro.com

NOVIEMBRE 18

A VECES GRITO DE FREDDY GINEBRA. OBRA TEATRAL. 8:00 p.m. Lugar: Sala Matacandelas. Más información en www.matacandelas.com

NOVIEMBRE 19

LA ÚLTIMA ORGÍA. TRAGICOMEDIA DE ENRIQUE BUENAVENTURA. 7:30 p.m. Lugar: Sala Rodrigo Saldarriaga del Pequeño Teatro. Más información en www.pequenoteatro.com

NOVIEMBRE 20

HOMENAJE A JUAN GABRIEL Y ROCÍO DURCAL. A CARGO DEL MARIACHI EXPERIMENTAL LA PASCASIA. 10:00 p.m. Lugar: Cabaret El Cantadero de Matacandelas. Más información en www.matacandelas.com

MALÉFICA 2. TARDE DE PELÍCULA EN FAMILIA. 2:00 p.m. Lugar: Auditorio del centro comercial Camino Real. Las boletas se obtienen registrando las facturas de compra.

EL DÍA QUE ME QUIERAS. OBRA TEATRAL SOBRE LA MUERTE DE CARLOS GARDEL. 7:00 p.m. Lugar: Teatro Popular de Medellín. Más información en las redes sociales del TPM Teatro Popular de Medellín.

NOVIEMBRE 24

EL SEGUNDO ENTIERRO DE ALEJANDRINO. OBRA TEATRAL. 7:00 p.m. Lugar: Sala Matacandelas. Más información en www.matacandelas.com

NOVIEMBRE 26

DONACIÓN DE SANGRE. 10:00 a.m. a 4:30 p.m. Lugar: Plazoleta central del centro comercial El Punto de la Oriental.

NOVIEMBRE 27

LUCA. TARDE DE PELÍCULA EN FAMILIA. 2:00 p.m. Lugar: Auditorio del centro comercial Camino Real. Las boletas se obtienen registrando las facturas de compra.

FERIA DE ANIVERSARIO. 11:00 a.m. a 4:00 p.m. Lugar: Plazoleta central centro comercial El Punto de la Oriental.

NOVIEMBRE 28

RUMBA AERÓBICA A CARGO DEL GIMNASIO BODY TECH. 10:00 a.m. Lugar: Centro comercial Camino Real.

LA GRANJA. ACTIVIDAD RECREATIVA PARA NIÑOS. 10:00 a.m. a 5:00 p.m. Lugar: Centro comercial Camino Real.

BINGO PARA TODO PÚBLICO. 11:30 a.m. a 1:30 p.m. Lugar: Terraza de comidas del centro comercial Camino Real. Entrada libre.

JUNGLE CRUISE. TARDE DE PELÍCULA EN FAMILIA. 2:00 p.m. Lugar: Auditorio del centro comercial Camino Real. Las boletas se obtienen registrando las facturas de compra.

NOVIEMBRE 30

TRAFIC LATINOAMÉRICA 2021. EXPOSICIÓN Y CONVENCION SOBRE MOVILIDAD. 9:00 a.m. a 6:00 p.m. Lugar: Plaza Mayor. Más información en el número (604) 261 7200

TODO EL MES

MARTES: CLASES DE BAILE. 5:00 p.m. Lugar: Centro comercial Camino Real. Entrada libre.

JUEVES: CLASES DE YOGA. 5:00 p.m. Lugar: Centro comercial Camino Real. Entrada libre.

VIERNES: CREACIÓN DE ESPACIOS AUTÓNOMOS PARA LAS ARTES FÍSICAS Y VIRTUALES. TALLER VIRTUAL A CARGO DE FRANKLIN AGUIRRE. 2:00 p.m. a 4:00 p.m. Vía Webex. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

SÁBADOS: PUTA, CADENETA, CHISME. TALLER DE COSTURA. 10:00 a.m. Lugar: Terraza Norte del Teatro Comfama. Entrada libre con inscripción previa. Más información en www.comfama.com

PARQUE NAVIDEÑO. TODO EL DÍA. Lugar: Terraza del local 462, cuarto piso del centro comercial Camino Real.

PARQUE TEMÁTICO JUEGO DE ROLES. LOS NIÑOS JUEGAN A SER LO QUE QUIERAN SER. Todo el día. Lugar: Plazoleta pequeña primer piso del centro comercial Camino Real.

PREGUNTAS PARA UNA NACIÓN: REGIÓN CAFETERA. EXPOSICIÓN ARTÍSTICA. 8:00 a.m. a 5:00 p.m. Lugar: Centro Cultural del Banco de la República Medellín. Entrada libre con cita previa. Más información en www.banrepcultural.org/medellin

DEL 30 DE NOVIEMBRE AL 4 DE DICIEMBRE, EL MUSEO CASA DE LA MEMORIA DE MEDELLÍN CELEBRARÁ LA SEMANA POR LA MEMORIA.

Un evento que honra la memoria de las víctimas del conflicto armado en Colombia y que estará compuesto por muestras de cine, teatro, conversatorios, bazar y otros encuentros. Para conocer toda la programación de actividades, vaya a la página www.museocasadelamemoria.gov.co

Conozca y fotografíe el centro

A través de recorridos a pie

Los recorridos guiados son comunes en el centro de Medellín. Aquí no es extraño ver a cualquier hora del día grupos de personas que se detienen a observar los íconos de la ciudad, en muchos casos, estos suelen ir por los mismos espacios e incluso tener guiones similares.

Ahora se suman otros interesantes recorridos, los fotográficos, que se hacen por diferentes zonas de nuestro territorio, por lugares que no están siendo bien apropiados por la ciudadanía, sitios patrimoniales que permanecen solos cuando no deberían y que, cada vez más, la gente solicita acceder a ellos.

Uno de estos es el Cementerio de San Lorenzo, un bien de interés cultural que fue construido en 1828. Pese a su historia, desde el 2006, cuando se desocupó la última bóveda con restos humanos para su traslado al Cementerio Universal, el recinto ha sufrido deterioro y poca apropiación por parte de la comunidad.

Los recorridos se planean con diferentes temáticas y se varían los espacios y horas. Los hay diurnos y nocturnos, por sitios patrimoniales o por construcciones de gran altura. Sin embargo, su propósito es siempre el mismo, traer a los ciudadanos al centro y despertar su amor por este territorio. También se busca acceder a espacios que son muy reclamados por la gente y hoy no son habitados.

“La gente pasa por el Cementerio San Lorenzo, pero nunca entra a él. Por eso queremos reclamar este tipo de espacios. En los recorridos fotográficos encontramos una excelente opción para atraer a la gente al centro y presentarles nuevas narrativas del territorio”, explica *Omar Portela*, fotógrafo y guía de los recorridos.